

Resumen de la feria Cien Años de Corridas en México

Por **ENRIQUE GUARNER**

Cabe preguntarse si es buen negocio el taurino y la respuesta es que, en México, aparentemente no, puesto que escasean los empresarios que hoy en día manejen millones. Por ello, la feria que a todo costo se montó en el Palacio de los Deportes fue económicamente un sonoro fracaso, a tal punto que se piensa que se perdieron alrededor de 100 millones por corrida.

Las razones pueden encontrarse en que aunque los carteles resultaban excelentes, pero faltó el elemento principal que es la presencia del toro. Exceptuando la corrida de Los Martínez ninguna de las que reseñé contaba con animales que se acercaran a los cuatro años, aunque los cartelones que los anunciaban nos dijeran lo contrario. Fue por



[Fotos: Guillermo Vereá]
Manolo Martínez. Fue una vergüenza. Con el capote cero, con la muleta nada y con el estoque... la máxima calamidad: 30 pinchazos y tres bajonazos.

➔ Más información en [D 4]

Resumen de la feria

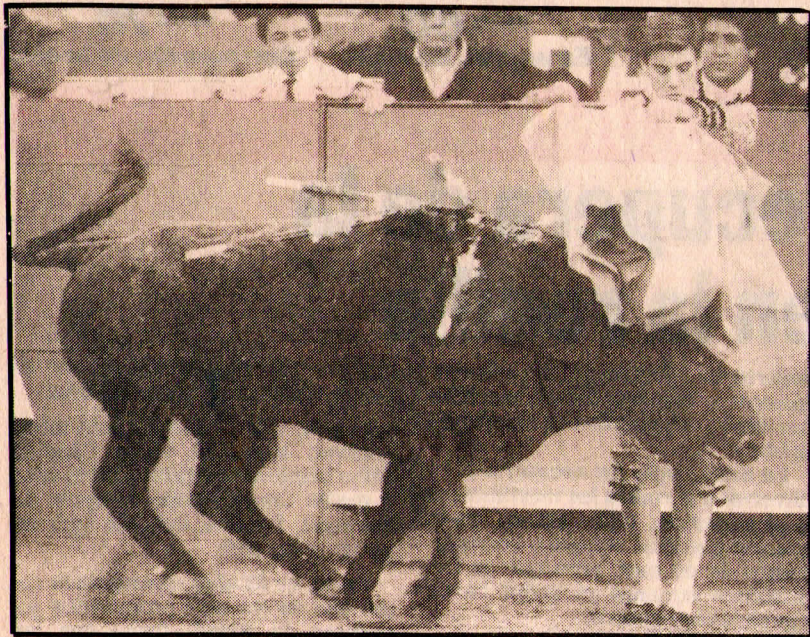
Viene de la [D 1]

ello que no acepté en ninguno de mis escritos los pesos y edades que se notificaban. Por otra parte, si ya tenemos la plaza más grande del mundo bastaba con que el regente de la ciudad se la pidiera a Alfonso Gaona en lugar de construir un local cerrado, defectuoso y lejano. El que estuviera techado hubiera sido magnífico si los festejos se llevaran a cabo en los meses lluviosos, pero como se verificaron en el invierno, la bóveda iluminada salía sobrando. Debo agregar que es posible que la luz eléctrica

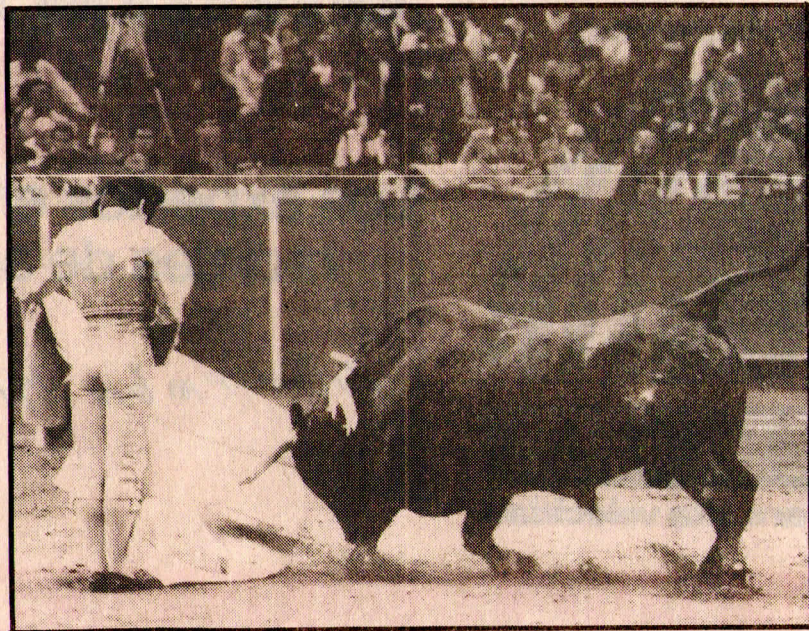
haya afectado a los bureles, por lo que tuvimos un verdadero desfile de mansos.

Ahora bien, desde el punto de vista artístico, la feria para celebrar Cien años de la Fiesta Brava en México resultó un verdadero éxito, puesto que hubo tres grandes triunfadores; ellos fueron: Miguel Báez «Litri», Eloy Cavazos y «El Niño de la Capea». Estos toreros nos dieron estupendas tardes de toros, cada uno a su estilo. Debo agregar que difícilmente los hubiéramos visto en la México por razones que desconocemos y que han determinado la decadencia que la fiesta vive en nuestro país.

Detrás de estos tres, estuvieron



Muletazo ayudado por alto de Miguel Báez «Litri».



Lance a pies juntos del regiomontano Eloy Cavazos.

bien Miguel Espinosa, Manolo Arruza y Rafi Camino. Mediocres fueron las actuaciones de Manolo Martínez, Curro Rivera, Paco Dóddoli y Curro Girón.

A continuación trataré de detallar lo que realizó cada uno de ellos.

Miguel Báez «Litri».— Nos asombró por su seguridad en el ruedo, a lo que tenemos que agregar la pureza de su estilo y su enorme personalidad. Siempre recordaremos sus hermosísimos lances desmayando los brazos y sus muletazos con dominio y temple. Toreó dos tardes y a sus cuatro enemigos les hizo faena cortando tres apéndices, a lo que hay que agregar que ejecutó la que a mi en-

tender fue la mejor estocada de la feria.

Eloy Cavazos.— Actuó dos veces y triunfó en ambas, obteniendo hasta tres orejas, pero, en mi opinión, su gran momento fue con «Cartujano», de Javier Garfias, al que toreó en forma preciosista desde que se abrió de capa hasta que lo terminó con estocada en lo alto.

«Niño de la Capea».— En su debut no tuvo tela de donde cortar, pero se desquitó plenamente el domingo 13, cuando magistralmente ejecutó toda suerte de lances; una gran faena y dos lidias propias de un maestro.

Miguel Espinosa.— Estuvo bien y hasta obtuvo dos apéndices en tres

actuaciones, pero es mi impresión que es un torero que se conforma con poco. Me entusiasmó en banderillas.

Manolo Arruza.— Otro diestro que no sobresale; sin embargo, hace las cosas bien. Peca de falta de gracia.

Rafi Camino.— Me gustó en su debut, cuando lanceó estupendamente y enseñó a embestir a un manso llamado «Rayito», de Javier Garfias. En su segunda corrida se vio valiente pero algo embarullado.

Manolo Martínez.— Fue una vergüenza, pues tuvo ocho toros y no le hizo faena a ninguno. Con el capote cero, con la muleta nada y con el estoque... la máxima calamidad: 30 pinchazos y tres bajonazos.

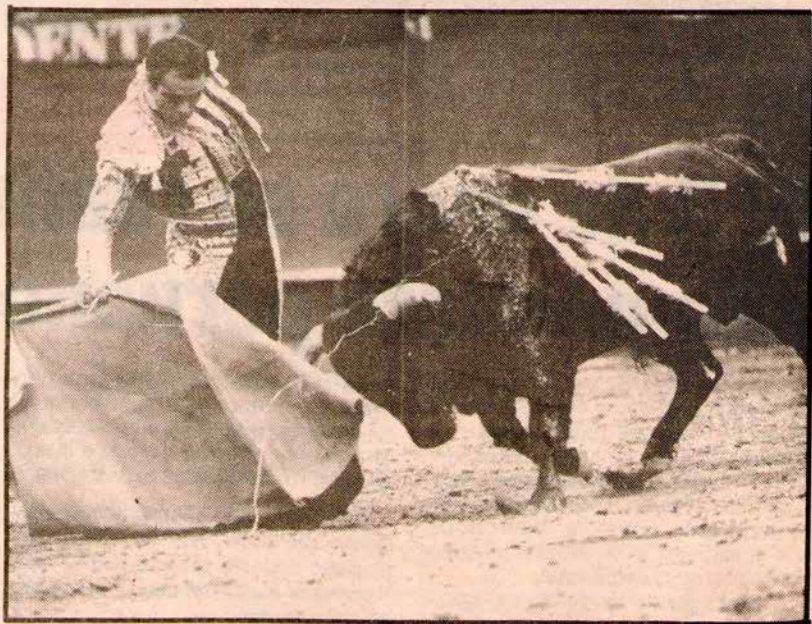
Curro Rivera.— Tampoco se vio

bien. Poses ridículas que, dada su obesidad, dan la imagen de un bufón.

Paco Dóddoli.— Pasó inadvertido y es difícil acordarse de lo que realizó.

Curro Girón.— Se le contrató para que no faltara algún diestro sudamericano, pero salió sobrando.

En relación a los toros, la mayoría fueron de los Garfias y raro fue aquel que embistió. Asimismo, se lidiaron bureles de Tequisquiapan que tampoco lo hicieron. En cuanto a presentación sobresalieron los de los Martínez, que eran gordos como pelotas y el mejor burel fue el castaño que se llamó «Cartujano», de Javier Garfias, y salió de toriles el 12 de diciembre.



Redondel con la derecha de Curro Rivera.